

“Purifica, mi
alma con
Tu mirada,
para que
en Tu
presencia
sólo quede amor”



Pensamientos de Madre María del Carmen

• El sacerdote es el latido más íntimo del Corazón de Cristo, es “otro Él”. Si el sacerdocio ministerial desapareciera, Cristo no estaría entre nosotros, no tendríamos a Cristo Eucaristía ni el perdón en nuestra alma.

• Que “ellos” sean santos. Se ve cada vez más la necesidad. Orar muy profundamente en el Misterio de Cristo y en el Misterio de la Iglesia.

• ¿Qué siente el corazón de Cristo? Los hace “otros Él” y tienen que llegar a la realidad de que sólo sea Cristo su vida. Y no están inmunizados, porque, sin ser del mundo están en él. Ese mundo de peligros, de lucha, de dificultades, de tentación, de tensión, de camino borroso, de poca ayuda... Cristo “los amó hasta el fin”. Y como de verdad los amó hasta el fin, repite: “Padre, por ellos ruego y me ofrezco en oblación”.

• Oración que tiene una postura constante: entrega plena de amor, que Cristo busca para poder repetir una vez y otra en la Iglesia: “Padre, hágase tu voluntad”.

• "Sígueme" : es llamada desde el Corazón de Cristo. Y el alma va como imantada, dejando atrás todas esas cosas que son nada, tonterías, ridiculeces; va dejándose a sí misma. Y apretando fuertemente la mano en el arado, con la mirada sólo puesta en Dios, responde rendida en gratitud: “He aquí que he venido”.

Oración

Oh Dios, Padre Todopoderoso, que concediste una profunda penetración en el misterio de Cristo Sacerdote a tu hija María del Carmen, quien, movida por el Espíritu Santo, entregó su vida en oración y oblación por la santificación de los sacerdotes y la Iglesia. Te pedimos que por su intercesión nos concedas la gracia que humildemente te suplicamos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

*(Con licencia eclesiástica. Para la devoción privada)
De conformidad con los decretos de Urbano VIII, en nada se pretende prevenir el juicio de la Iglesia. Esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.*

Reseña biográfica

María del Carmen Hidalgo de Caviedes y Gómez nació en Madrid el 3 de septiembre de 1913 y fue bautizada el día 20 de ese mes. Desde muy joven, sintió la llamada a consagrarse al Señor. Al comienzo de la guerra civil española, el 20 de julio de 1936, durante el bombardeo del Cuartel de la Montaña, experimentó una fuerza interior que la movió a ofrecer su vida por los sacerdotes. El 25 de abril de 1938, después de unos ejercicios espirituales practicados con la orientación de Don José María García Lahiguera, ambos se comprometieron a fundar una Congregación de vida íntegramente contemplativa, que prolongara en la Iglesia la 'Oración Sacerdotal' de Cristo: «Por ellos ruego y por ellos me santifico» (Jn. 17). La Congregación de Hermanas Oblatas de Cristo Sacerdote recibió la aprobación Pontificia en 1967. Madre M^a del Carmen fundó Monasterios en Madrid, Salamanca, Zaragoza, Huelva, Moncada (Valencia), Javier (Navarra) y Oropesa (Toledo). Trabajó incansablemente, unida al Fundador, por la inserción de la Fiesta de Cristo Sacerdote en el Calendario Litúrgico de la Iglesia. Consumó su oblación, llena de la paz y la alegría de los santos el día 1 de febrero de 2001. Sus restos reposan en la Casa Madre de la Congregación de HH. Oblatas de Cristo Sacerdote.

Para comunicar gracias recibidas o donativos:

HH. Oblatas de Cristo Sacerdote
C/. General Aranaz, 22 - 28027 Madrid (España)
www.oblatasdecristosacerdote.com



Sierva de Dios
**Madre M.ª del Carmen
Hidalgo de Caviedes
y Gómez**

Fundadora de la Congregación
Hermanas Oblatas
de Cristo Sacerdote



«Tengo sed» Tenía 18 años; es marzo de 1931, cuando hago Ejercicios Espirituales que fueron decisivos. Paso largas horas de oración con un constante y acuciante anhelo: *¿Qué quiere Dios de mí? Y con más fuerte impresión que si lo viera, con más honda huella interior que si lo hubiera oído, se grabó de modo operante en el alma el «¡Tengo sed!» de Cristo en la Cruz. «¡Tengo sed!» ¿Cómo saciarla?*

El momento fulgurante de iluminación y llamada a vivir el “pro eis” ocurrió el 20 de julio de 1936, en Madrid, en la Capilla de las Capuchinas, durante el bombardeo del Cuartel de la Montaña

«Pro eis» Como atraída por un imán, me acerco al altar, y arrodillada en las gradas, a un palmo del sagrario, como escuchando el latido del Corazón de Cristo, pasó un rayo de luz que atravesó mi alma, como algo que aprisiona e ilumina a la vez, y penetrando con inmensa hondura en lo que es el sacerdote, me ofrezco víctima «por ellos» ¡Latido del Corazón de Cristo, desbordado de su Alma en la mía...! «Pro eis»: Sacerdotes, medianeros entre Dios y los hombres, otros Cristos, ¡Santos!



En la Carta a los Hebreos, Madre María del Carmen contempla a Cristo Sacerdote y da con el quid de su oblación sacerdotal, que es la entrega por amor de todo su ser filial al Padre, en el cumplimiento de su divina voluntad. Éste será el eje de la vida espiritual de M^a del Carmen.

«Ecce venio» «Al entrar él en el mundo dice: Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, pero me formaste un cuerpo; no aceptaste holocaustos ni víctimas expiatorias. Entonces yo dije: He aquí que vengo —pues así está escrito en el comienzo del libro acerca de mí— para hacer ¡Oh Dios!, tu voluntad» (Hb 10, 5-7). Es el primer latido del corazón de Cristo, corazón de Dios lleno de infinito amor y misericordia, que responde a la voluntad salvífica del Padre con su ofrecimiento: «He aquí que estoy, oh Padre, para cumplir tu voluntad».

Como entonces, ahora: es el mismo Corazón de Cristo en ansias de Gloria del Padre; es la misma Sed, el mismo fuerte latir, que se le escapa en oración “pro eis”; el mismo amor que se ofrece. Como entonces, es ahora Él, que repite desde el alma: «He aquí que estoy, oh Padre, para cumplir tu voluntad».

(MARÍA DEL CARMEN HIDALGO DE CAVIEDES, Escritos)

Tres latidos del Corazón de Cristo encontraron una profunda resonancia en M. María del Carmen, captados por ella con singular hondura en las palabras breves y llenas de fuerza de la Sagrada Escritura, y repetidas a menudo en latín:

♥ **“Sítio”** = “Tengo sed” (Jn 19,28)

♥ **“Pro eis”** = “Por ellos” (Jn 17,9.19)

♥ **“Ecce venio”** = “He aquí que vengo” para hacer tu voluntad (Hb 10,7.9)

♥ Desde la cruz, Cristo la llama a participar en su “sed de almas”, sed de que el plan amoroso de Dios se cumpla, sed de que el Espíritu Santo se derrame en su Iglesia. Sed de santidad.

♥ Desde la Eucaristía, le comunica sus desvelos por “los que el Padre le ha dado” y la invita a vivir su oración sacerdotal y su sacrificio “pro eis”.

♥ Desde la Sagrada Escritura, le descubre su primer latido sacerdotal al entrar en este mundo: “Ecce venio”, que es una entrega plena a la voluntad de Dios, incluida la aceptación de la cruz por la salvación del mundo. Enraizada en esa única oblación de Cristo (cf. Hb 10,14), toda la existencia de María del Carmen estará dinamizada por este mismo latido de amor oblativo.

• Mi hijo ingresó en el servicio de urgencias con un fuerte dolor en el abdomen, que nos preocupó muchísimo. Yo lo encomendé al momento al la Sierva de Dios Madre María del Carmen. Después de distintas pruebas y analíticas, el dolor persistía. Al cabo de unos días mi hijo volvió al trabajo totalmente bien, por lo que estoy muy agradecido. Sigo confiando y pidiendo a la Sierva de Dios Madre María del Carmen.

F. Marcos — Málaga

• Certifico que la Madre María del Carmen Hidalgo de Caviedes me ha concedido una grandísima gracia pastoral en mi apostolado sacerdotal con jóvenes y niños. También, después de haber invocado su intercesión para poder desempeñar bien, con salud, mis tareas, por tener yo un lumbago y ciática, noté una buena mejoría. La verdad, siempre esta Sierva de Dios ha escuchado mis peticiones eficazmente. Por lo cual, pido y deseo que sea algún día beatificada y canonizada por la Iglesia.

Gustavo Johanson de Terry, prb.— Toledo

• Un sobrino nieto enfermó de gravedad, con fiebre y tos continua. Llevaba una semana ingresado, cuando en una radiografía le detectaron 3 manchitas negras en el pulmón. Hubo alarma entre médicos y familia. Justo en esos días recibí las hojas de sus Fundadores. Comencé a rezar la oración de petición de los dos muchas veces al día. Por fin, el resultado de las pruebas dio negativo a tuberculosis y a cáncer. Quedó en una neumonía que se curó. Le dieron el alta y va al colegio.

Primi Domingo—Castellón

